

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.

Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE-PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.

No se devuelven los originales.

Dirección telefónica: DIAMUNDO

CRONICA BARCELONESA

LOS "ISIDROS" DE EUROPA

La política de campanario es la que se hace aquí con mayores entusiasmos. No se escaraban las luchas políticas en el interior del combate por el templo de los Isidros, sino por la calidad de los intereses en litigio. El encuentro lleva a extremos considerables inverosímiles, y se niega al adversario la sal y el agua. La guerra política se desata con impetu avasallador sobre los bandos que se disputan el favor de la opinión con objeto de ejercer la hegemonía representativa.

Ninguno de los partidos políticos de carácter local ha empleado, sin embargo, en Cataluña los procedimientos bajos, mezquinos, despreciables, que son norma de conducta de la Lliga regionalista. Esta agrupación política, que significa la negación de los ideales sobre los cuales gravitan todos los principios fundamentales de la ética política, pretende que Cataluña sea un pueblo sin matiz, y ha resuelto el problema de la uniformidad armónica dentro de la gama que ofrecen las idealidades populares el amparo de un equívoco que es la mayor de las burlas que se ha hecho a la opinión catalana.

La Lliga regionalista, o mejor dicho, sus elementos directores, no son monárquicos, ni republicanos, ni liberales, ni conservadores; no pertenecen a la derecha ni a la izquierda; no son idealistas, ni sentimentales, ni utilitarios, ni positivistas. Afirman una abstracción: Cataluña, y al amparo del nombre augusto y santo de esta región, lo mismo hacen política burguesa que sindicalista, o bien empuñan el Winchester del somatén que se lanzan a la clandestinidad revolucionaria. Ellos no respetan ni rey ni Dios si no se cuenta con su concurso.

Son innumerables los catalanes con ideas propias que piensan por su cuenta, capaces de aceptar la dictadura ligüera. Sin embargo, a pesar de exagerados podemos afirmar que la inmensa mayoría de los catalanes son refractarios a esa política de enredada bajuna que se realiza, escudándose con el nombre de Cataluña.

Los mismos elementos que se arrojan la representación de esta tierra tienen conciencia de que su fuerza no es, ni con mucho, lo que pregonan.

Su actitud ante aquellos elementos que han sabido oponerse a su dictadura lo revela ostensiblemente. Al nacer a la vida la Unión Monárquica Nacional, en los momentos en que las fuerzas republicanas eran diezmasadas o poco menos por el aludido sindicalista, se produjo entre los elementos nacionalistas un movimiento de pánico. La zozobra duró hasta la inmediata

lucha electoral, en la que los monárquicos catalanes dieron pruebas evidentes de su tático político y del arraigo que tenían en la opinión catalana. Desde entonces la lucha entre la Lliga regionalista y la Unión Monárquica Nacional quedó declarada en términos de una violencia por parte de los primeros de la que no hay ejemplo en los anales de la política.

El último episodio de esa lucha inmóvil, sin virilidad, propia de caciquillos estultos del último villorrio montañés, se registró días antes de suspenderse las sesiones de Cortes. Fué el ex ministro nacionalista Sr. Ventosa quien lo provocó, llevado de un espíritu montañés de venganza pueril y ridícula. El Sr. Ventosa representaba en Cortes desde la época de la Solidaridad catalana el distrito de Santa Coloma de Farnés. Hemos dicho que representa subrayado porque sus partidarios en aquella comarca se puerden con los dedos. Tiene allí montada una máquina electoral, de la que depende su elección. ¿Está claro? Temeroso el Sr. Ventosa de que el cuerpo electoral se dé cuenta de que es objeto de un timo vulgarísimo, la sola presencia de los elementos monárquicos en la tribuna del mitin le sacó de quicio, y pasado su terror, que no podría describir la pluma bárbara de uno de los más esdrascados prosistas que redactan el órgano que en la Prensa barcelonesa tiene el Sr. Ventosa, pagando el Sr. Tayá, se fué al Congreso para decir que se sacaría inmediatamente el distrito en que en lo sucesivo le correspondía representar al marqués de Olérdola, a fin de que se procediera a declarar la vacante, que es lo que pretendía el señor Ventosa, llevado de tan altos como bien intencionados fines. Si todas las batallas que gane el ex ministro de Abastecimientos son como ésta, no podrá quedar mejor acreditada la política de campanario que es característica en los elementos directores de la anfibia Lliga regionalista, destinada a sucumbir absorbida por el partido conservador, hoy día su sostén dentro y fuera del Gobierno.

Angel PRUNEDA

Barcelona, 2 enero 1932.

El centenario de Santa Teresa

EL PROGRAMA DE LAS FIESTAS

SALAMANCA 4. En el palacio episcopal, y bajo la presidencia del obispo, se han reunido los representantes del Ayuntamiento, Prensa, Diputación, catedrales, Universidad, diversas Sociedades, Bancos, Asociaciones, Cortes, comunidades religiosas y escolares.

Se trató del programa de las fiestas para conmemorar el Centenario de Santa Teresa, que comenzará en mayo.

Se acordó, por iniciativa del obispo, gestionar el traslado de los restos, desde Alba de Tormes, hasta Salamanca, celebrando una imponente procesión, con asistencia de varios prelados, cardenales y el representante del Papa; pedir a esta Universidad el nombramiento de doctor honoris causa, colocando las insignias sobre los restos del representante de Su Santidad que venga a las fiestas; permitir al público que presencie los restos humanos de Santa Teresa, y que una Comisión vaya a Madrid, para invitar a Sus Majestades los Reyes a que asistan a los festejos del Centenario.

También se acordó el nombramiento de varias Comisiones, entre ellas la de hospedaje.

Hasta ahora se sabe que vendrán 15 peregrinaciones de otras tantas provincias.

Entre los actos acordados figura el de la devolución solemne de los restos de la santa a Alba de Tormes, donde reposan actualmente, y una gran fiesta universitaria, con asistencia de los comisionados de todas las Universidades de España.

DE BILBAO

NAUFRAGIO DE UN BARCO

BILBAO. Se ha recibido un cablegrama del capitán del «Salvadora», participando que al entrar en Rotterdam embarrancó el barco, salvándose los 27 hombres que formaban la tripulación.

El accidente, fué debido al furioso temporal que reinaba.

El «Salvadora» desplaza 3.600 toneladas y llevaba cargamento de aluminio.

La casa armadora ha telegrafado diciendo que se prestan toda clase de auxilios a los naufragos.

También la casa armadora del «Elar Caspio», que recientemente sufrió un accidente, ha recibido noticias del barco, diciendo que éste fué sorprendido por el temporal a la altura de Ouessant, y estuvo toda la noche a merced de las olas, pudiendo por fin llegar a Rennes, donde actualmente está ancorado el cargamento de pirita que llevaba.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

Un autocamión que venía de Castro Urdiales conduciendo 4.600 kilos de sardinas, a consecuencia de una falsa maniobra se precipitó por un terraplén en la carretera de Olabarri. El chauffeur, al darse cuenta

También este lo trae debajo del brazo



—CARO Y MALO?
—SI, ES EL PAN NUESTRO DE TODOS LOS DIAS
—Y DE TODOS LOS AÑOS

DEL VIVIR MADRILEÑO

El barrio de Pozas

Al mismo tiempo que comenzaron las edificaciones en el apartado barrio de Argüelles, trazarónse las principales vías que le unían con la parte oriental de la península del Príncipe Pío, desmontando y terraplenando los altozanos que se alzaban hacia el antiguo Seminario de Nobles.

La montaña estaba cercada y tenía en su mismo límite, hacia el exterior, la capilla fundada por don Leonor de Moura, en la cual se conservaba una de las copias del lienzo de la Verónica, cuya reliquia adoran y siguen adorando los madrileños en la mañana del Viernes Santo, dando lugar a la romería de la Cruz de Dios, recientemente suspendida.

Aquel ensanche portentoso, asiento de un nuevo Madrid, recibió el nombre de Pozas, tomándolo del arquitecto que construyó el cuartel de la Montaña. Desapareció el callejón del Príncipe Pío, junto al convento de las Adoradoras; derribóse la tapia que desde Afogados bajaba hasta el parque de Palacio, por donde la fuente de la Regalada; hízose corria del solar del convento de San Joaquín, y se dejó al descubierto el magnífico palacio de Liria.

Eje principal de la barrada era la calle del Conde-Duque, luego de Olózaga y posteriormente de la Princesa, cuya apertura se llevó a cabo para solemnizar el nacimiento de la Infanta doña María Isabel Francisca de Asís, hoy vecina del barrio aristocrático. Con tal nombre también se conoció algún tiempo la traviesa del Arenal.

La calle de la Princesa, como sus hermanas, corria entre terraplenes que en pleno campo formaban pequeños cerros, desde los cuales se divisaban los portillos del Conde-Duque y de San Joaquín. Había unas huertas pasadas la plaza del Seminario que llegaban hasta el paseo de Areneros y casi tocaban con las canchales de Vallehermoso. Una fuente brotaba al pie de un barranco. No pocos menestres, solían merendar en dichos parajes las tardes domingueras. Gentes del contorno partían y comían pimientos mientras tomaban el sol. Y a bañarse en la luz maravillosa de ese sol acudían algunas parejas de frailes.

El barrio de Pozas urbanizó y modernizó el resto de la montaña del Príncipe Pío formando con el de Argüelles un caserío simpático y pintoresco, al par que saludable, que en poblarse tardó poco más de seis años.

A su mejoramiento contribuyó la construcción de la iglesia y hospital del Buen Suceso, obra de Villajos, prosiguiendo de este modo la historia del Real Hospital de Corte, que estuvo en la Puerta del Sol y al que dio nombre la imagen venerada con anterioridad en una sala del Hospital General. Era aquella historia la de un tiempo pretérito, de sencillas costumbres, amenas anécdotas y raras estatuas, por los que se reglaban una cocina que cuidaba maternalmente a los enfermos, un relojero que todos los días daba cuerda a las máquinas y un aguador que por un real cumplía con largueza su misión.

Con el producto de sus propias rentas sostenía dos camas para plateros pobres y otras varias para los empleados de Palacio.

Además de la Virgen del Buen Suceso, tradicional porque a ella dedicaban las reales personas la Salve del sábado, el templo vivió avaluando con otra imagen, la de Santa Elena, puesta allí por devoción de la Reina Doña Isabel II, a la que le costó bastante trabajo encontrar dicha Virgen. Esta iglesia, por privilegio especial, rezaba tres misas de punto, diciendo la última a las dos por el alma de cierta criada a quien erróneamente se condenó a la pena de muerte, acusándola de un robo no cometido. La misa de dos, a la que acudían los reáticos de todos, fué comentada por los antiguos revisores de sociedad.

El barrio ganaba de día en día, con la plantación de árboles, el nuevo alumbrado y los palacetes aristocráticos que hoy tienen su continuación en las familias proceras de Alba, Hinojares, Mayorga, Valencia, Albaladejo y Montegudo. El seminario que habitaban los jesuitas, y que tenía un bonito teatro, se destinó a Hospital Militar, incendiado.

do más tarde. Se inauguró la Cárcel Modelo. Cruzó el primer tranvía y se le hizo la estación. Prolongóse la calle de la Princesa hasta el paseo de San Bernardino, que llevaba al asilo de igual nombre. Se convirtió en camino urbano la cuesta de Harineros, mal llamada de Areneros, cegándose el barranco que venía desde el viejo molino quemado.

De todo lo antiguo, no quedaron más que el palacio de Liria y la casona llamada del Duende, donde unos jugadores y monederos falsos crearon la célebre leyenda.

A tanta reforma añádanse no pocos proyectos: el de morir allí la calle de Bailén, que arrancaría de la gloria del Puente de Toledo; el de trasladar al Seminario el ministerio de Gracia y Justicia; el de hacer una gran plaza a espaldas del Buen Suceso; el de recibir las dos alamedas de Vallehermoso y de la Fuente Castellana. Lo cierto es que los terrenos para edificar doblaron en poco tiempo su valor, y que un hábito de vida corrompida se entró de lleno en la nueva zona del barrio de Pozas.

Antonio VELASCO ZAZO

BRIAND SALE PARA CANNES

Una conversación a gritos

PARIS 4. Esta tarde, a las cinco y cinco salió de París, para dirigirse a Cannes, el presidente del Consejo francés, Sr. Briand.

En el mismo momento que estaba arrancando el tren en el que iba el Sr. Briand, se vio que se apeaba rápidamente de otro que acababa de entrar en la estación, procedente de Calais, el ministro de Negocios extranjeros británico, lord Curzon, quien al ver que el tren del Sr. Briand seguía su marcha, echó a correr hacia el coche que ocupaba el jefe del Gobierno francés, el cual estaba todavía saludando, puesto de pie, desde la portezuela.

Al observar el Sr. Briand que lord Curzon no se detenía, sino que pugnaba por acercarse a su coche, mandó parar el tren, y entre tanto, se sostenía entre lord Curzon y el Sr. Briand una conversación muy animada.

Al acortar su marcha el tren, se oyó decir al Sr. Briand, dirigiéndose al señor Curzon:

—Entonces, hasta mañana por la mañana.

El Sr. Briand felicitó a lord Curzon por su buen estado de salud, y el tren siguió su marcha.

Lord Curzon salió pocos momentos después en otro tren para Cannes.

Un crimen por 2.000 pesetas

EL PAGO DE DEUDAS

LA CAROLINA 4. Ayer tarde, en un bar de esta villa, entró un conocido tratante en ganados llamado Manuel Marín. En el establecimiento encontró sentado a Tomás García, individuo que le adeudaba 2.000 pesetas desde hace algún tiempo.

Manuel reclamó a Tomás el pago de la deuda, y con este motivo discutieron acaloradamente. La disputa degeneró en riña, siendo separados ambos contendientes por algunos amigos.

Sin embargo, poco después, cuando Manuel salía del bar, se le aproximó su deudor, pidiéndole cuenta de algunas palabras que había pronunciado y que estimaba ofensivas.

Al tiempo que le increpaba sacó un cuchillo y con él asestó varias puñaladas al ganadero, que cayó al suelo bañado en sangre.

Las heridas que recibió Manuel eran tan graves, que falleció al ingresar en el hospital.

La víctima fué aconchada dentro de la casa del agresor. Este, horas después, se presentó en la casa del teniente de la Guardia civil, quien lo condujo a la cárcel a disposición del juez.

ESPAÑA EN MARRUECOS

ULTIMOS PREPARATIVOS

PARTE OFICIAL
Anoche facilitaron en Guerra el siguiente parte:

«Según comunicó el alto comisario, no ha ocurrido novedad en ninguno de los territorios de Ceuta, Melilla, Tetuán y Larache.»

TODO ESTA DISPUESTO PARA REANUDAR LAS OPERACIONES

TETUAN 4. Están cerca de acabar los preparativos del avance próximo.

En las bases de operaciones todo está listo, y reunidos los pertrechos necesarios, vituallas y municiones.

Las columnas que han de operar están concentradas en los puntos fijados.

Ultimamente han salido el Tercio, los Regulares y la melilla con sus respectivos jefes, Millán Astray, González Tablas y González Carrasco al frente.

Los aeroplanos vuelan sobre el territorio no sometido y hacen observaciones y bombardean las concentraciones rebeldes.

Los periodistas saldrán mañana por Xauen, a fin de asistir a las operaciones, pues todo hace suponer que se realizarán de un momento a otro.

DONATIVO DEL SR. CIERVA

TETUAN 4. El ministro de la Guerra ha dejado mil pesetas al padre superior de los Franciscanos, para que las distribuya entre los pobres.

HALLAZGO DE CADAVERES

MELILLA 4. En los barrancos cercanos a Barraca una sección del regimiento de Galicia que practicaba un reconocimiento encontró varios cadáveres de españoles, que no ha sido posible identificar.

AGRESION RECHAZADA

MELILLA 4. Cerca de Monte Uixan un grupo de moros tiroteó a varios soldados de Intendencia. Estos se defendieron, poniendo en fuga a los agresores.

MORAS AGREDIDAS

MELILLA 4. En el barrio del Real fueron ayer tarde agredidas varias moras por unas cuantas mujeres y un grupo de chiquillos. Intervino la Policía, practicando varias detenciones.

Las agredidas son esposas de soldados regulares de Melilla.

UN LEGIONARIO QUE QUIERE UNA MADRINA

MELILLA 4. El cabo del tercio de extranjeros Pedro Cereza Cervantes se encuentra herido en el hospital Docker de esta plaza.

No tiene familia, y nos ruega que hagamos público su caso por si alguna señora o señorita española quiere prolejarlo.

Cereza pertenece a la quinta compañía de la segunda bandera.

Se halla en el sexto pabellón, cuarta clínica, del hospital Docker, de Melilla.

NAUFRAGIO DE LA BARCA «JOVEN MARINER» UN DESAPARECIDO

MELILLA 4. La barca de pesca «Joven Mariner» fué sorprendida por el temporal frente al cabo Tres Forcas y naufragó.

El patrón, Agustín Clemente, ha desaparecido. Los tripulantes Manuel Lino, Manuel Moriles y José Moriles lograron salvarse.

El vapor francés «Industria» los condujo al puerto.

CONCENTRACIONES ENEMIGAS

MELILLA 4. En la plaza y en el campo reina tranquilidad.

Continúan las concentraciones enemigas en Dar Drius.

Varias escuadrillas de aviación realizaron diversos vuelos sobre Dar Drius y Kandusi, arrojando gran cantidad de bombas.

Los rebeldes dispararon sus cañones, yendo a hacer explosión algunas bombas por encima de los aviones.

GRUPOS DE REBELDES DISPERSADOS

MELILLA 4. Frente a Taxarut se presentaron grupos de rebeldes que hostilizaron la posición. Las baterías de esta posición y de la de Seb abrieron fuego contra ellos y los dispersaron.

Los aviones siguen sus vuelos de exploración y los bombardeos.

VUELVEN LOS TEMPORALES

MELILLA 4. Ha saltado nuevamente el furioso temporal de Poniente. Tan fuerte era ayer mañana, que puso en peligro las embarcaciones, las cuales tuvieron que reforzar las amarras.

El vapor correo ha tenido que retrasar la salida.

LOS REGULARES A NADOR

MELILLA 4. Dentro de pocos días se trasladarán a Nador, donde se construyen grandes barracones para su alojamiento, los indígenas regulares que hoy están acampados cerca de la Segunda Caseta.

PRISIONERO EVADIDO

MELILLA 4. Se ha presentado a nuestro consuelo Uxda el soldado del regimiento de Melilla Donato Moreno Delgado, que se hallaba prisionero y tras mil penalidades ha logrado llegar a la zona francesa.

LA SITUACION DE LOS PRISIONEROS

MELILLA 4. Los confidentes moros aseguran que los indígenas, viendo que no recibirán dinero por la libertad de los prisioneros, han quitado a Abd-el-Krim los que le entregaron, para ser ellos quienes los entreguen a España.

Se asegura que el general Navarro ha quedado en Annual con Ben Chelal, pues éste quiere tener al general para presentarle al Gobierno y solicitar de paso el perdón por los crímenes cometidos.

También se dice que Abd-el-Krim, por temor a los bombardeos de los barcos de guerra, se ha trasladado de Aydr a Annual.

De ser ciertas estas confidencias, la situación de los prisioneros ha mejorado, pues se hallan repartidos en distintas cabilas, y se cree que los rifenos los entregarán sin condiciones, por temor a nuestro castigo.

Los periódicos locales publican artículos comentando este asunto.

POR LOS SOLDADOS BURGALÉSES

MELILLA 4. La Comisión burgalesa ha continuado el reparto de donativos a los soldados de San Marcial y sexta Comandancia de Sanidad, que se encuentran destacados en Nador y Segangan.

Después salieron para Monte Arruit, donde después de visitar la fortaleza, el capitán de San Marcial, D. Angel Moreno, rezo un responso en la tumba de los héroes.

Hoy celebró este mismo capellán una misa en el cementerio, en sufragio del capitán del undécimo ligero de Artillería, Sr. Díaz Conde, muerto heroicamente en la actual campaña, colocándose también coronas en las tumbas de los soldados de Burgos.

Por último, la Comisión hizo entrega del regalo que el pueblo de Burgos hace al padre Revilla por su heroico comportamiento.

La Comisión será obsequiada por la Cámara de Comercio con un té en casa de Abd-el-Kader, regresando por la tarde a la Península.

VIVERES PARA LOS PRISIONEROS

MELILLA 4. Ha zarpado con rumbo a Alhucemas el cazatorpedero «Villamil» conduciendo al ingeniero de la mina, «Alcantarilla», Sr. García Alix; delegado de la Cruz Roja, Sr. Almeida, y médico militar señor Casas, que llevan viveres, prendas y otros efectos para los prisioneros de Axdir y Annual.

También llevan encargos y regalos para la niña recién llegada a Annual, la que perdió durante los sucesos a sus padres y dos hermanos pequeños y que en la actualidad no se la conoce pariente alguno.

BEN CHELAL QUIERE SOMETERSE

MELILLA 4. Se afirma con bastante insistencia que el caud Ben Chelal desea someterse a España sin condiciones de ninguna clase en unión de los elementos de Olad Chaid, de los que es jefe.

Parce que alega en su favor el hecho de que por su intervención viven el general Navarro y los demás oficiales que cayeron prisioneros cuando el asalto de Monte Arruit.

LA ACTUALIDAD POLITICA

Por qué ha dimilito el general Weyler

LO QUE DICE LA PRENSA MILITAR

«La Correspondencia Militar» de anoche publica una interesante información explicando la dimisión del capitán general Weyler del cargo de jefe del Estado Mayor Central.

Comienza diciendo que el Estado Mayor Central no tiene la autonomía precisa en sus funciones técnicas, lo que impide que haya en el Ejército aquella unidad de doctrina que dimana de su organización, y sin la cual estaría a merced de los vaivenes de la política.

El hecho de que en el decreto de reorganización de ese alto Cuerpo consintiese no figurase el problema marroquí, no debió ser interpretado tan a rajatabla por el ministro de la Guerra, prescindiendo en absoluto del Estado Mayor Central en la preparación de elementos orgánicos y materiales para la campaña.

El general Weyler expresó ya al Sr. Cierva, cuando éste tomó posesión de la cartera, el malestar que le producía esta actitud de los Gobiernos y le anunció su propósito de dimitir, si no se rectificaba el procedimiento, desdesho, que venía significando.

Añade la información del citado colega que los desdenes se han aumentado, a pesar de la promesa que en contrario hiciese el señor Cierva al jefe del Estado Mayor Central, y han llegado a su culminación con ocasión del reciente viaje del ministro de la Guerra, que ha tenido por objeto inspeccionar los servicios, según propia declaración, sin tener en cuenta que el general Weyler es también inspector general del Ejército, y al cual ni habló de su viaje ni le invitó a acompañarle.

Apunta «La Correspondencia Militar» otras causas de la dimisión del duque de Rubí, y entre ellas señala la contrariedad que le produce la permanencia al frente de un ejército en campaña de un general de división, habiendo tenientes generales a quienes correspondía el puesto por su jerarquía militar. Asimismo ha molestado al general Weyler que al ser relevado de la Comandancia general de Melilla el marqués de Cavallanti, se le haya sustituido por un general de brigada.

LO QUE DICE EL MINISTRO

Anoche facilitaron en el ministerio de la Guerra la siguiente nota oficial:

«Al llegar a Madrid el ministro de la Guerra tuvo conocimiento por algunos periódicos de que el capitán general Sr. Weyler se proponía presentar la dimisión del cargo de jefe del Estado Mayor Central. En efecto, dicho general se presentó en su despacho y le entregó la dimisión escrita, fundada en que no se había dado intervención al Estado Mayor Central en la campaña de África.»

El ministro, que en el Senado manifestó claramente su propósito de dar al Estado Mayor Central la intervención posible, no obstante la especialidad de la campaña, que tuvieron en cuenta las disposiciones vigentes para acudir las que debía estudiar dicho Estado Mayor Central, limitando lo que en casos todos los países se hace cuando se trata de campañas de esa índole, ordenó antes de salir para Melilla que se estudiara en el ministerio el Real decreto correspondiente, y durante su viaje conferenció con el alto comisario para llevar a cabo la reforma.

Lamenta mucho el ministro verse privado de los servicios del digno general Weyler, pero se ve obligado a decretar su cese en el cargo, agradeciéndole mucho los que en el mismo ha prestado.

ESTA FETA TAURINA

NOTICIAS DE POR AÇA

Va se sabe lo que en Santander traía in-
grigados a los buenos aficionados monañe-
ses, llegando a la intriga al recto de España,
especialmente a aquellas regiones donde
abunda la torería y residen los apoderados
de mucho o poco postín. Ya ha salido del
incógnito en que se encerraba el futuro em-
presario que ha resultado ser el inteligente se-
ñor Castillo, hombre muy aveyado en la pe-
lea con los elementos constitutivos del na-
cional espectáculo, y hombre muy bien re-
lacionado con toda la torería.

—La plaza de toros de Málaga sale a su-
basla, cosa que esperamos, pues muerto
papel inolvidable y simpático D. Juan Mar-
lín, no era cosa fácil encontrar quien, co-
mo él, quisiera tanto a su tierra, taurina-
mente hablando, ni tuviera tan arraiga-
da la buena y sana afición. La subasta se-
rá por seis años, bajo el tipo de 25.000 pe-
setas anuales.

—Debido al entusiasmo y a las gestio-
nes que desde hace tiempo viene realiza-
ndo en Zaragoza el prestigioso aficionado
D. Casimiro B. de Espronceda, la capital
de Aragón contará muy pronto con un
circulo taurino, con carácter en absoluto
impersonal, sin ser templo dedicado a nin-
gún diestro ni regional ni forastero. Muy
pronto, pues, se convocará una reunión
nueva, en la que se expondrá la idea fun-
damental de la futura Sociedad y se leerá
y discutirá el reglamento por que ha de
regirse.

—La plaza de toros de Sevilla abrirá sus
puertas el próximo día de Reyes, no para
celebrar espectáculo taurino organizado
por su empresario, sino para realizar una
simpatía fiesta infantil patrocinada nada
menos que por el Ateneo. (Se entra us-
ted, ciudadano antiaurario Noel?)

El programa del festejo está dedicado
por entero a los niños, que serán obsequia-
dos con juguetes. (Ignoramos si se presen-
tarán a recoger los que los corresponden
el Niño de la Audiencia y el Niño del Bu-
ro.)

NOTICIAS DE POR ALIA

Los periódicos de Caracas correspon-
dientes a los primeros días de diciembre
último dan cuenta de lo sucedido en la co-
rrida inaugural, con toros de Santaella, que
resultaron buenos en general.

De matadores actuaron el francés Pie-
rre Pouly, completamente nuevo por aque-
llas latitudes, y el madrileño Gregorio Gar-
rido, éste en sustitución de Saleri, impe-
dido de toroar por haberse exacerbado el
padecimiento hepático que llevó de Es-
paña.

Garrido no tuvo absoluta suerte, si bien
en todo momento se mostró valiente y pun-
doroso.

Pouly, por el contrario, tuvo completa-
mente el santo de cara, y, lo mismo torean-
do de capa con soltura y elegancia, que
nudeando con quietud y mando, que es-
queando con arrojo y rectitud, fué ob-
jeto de repetidas ovaciones, devolvió som-
breros, recogió tabacos, dio vueltas al ruelo
y fué sacado en hombros al final de la
torrida.

—Visto el éxito del debut, el 8 del men-
cionado diciembre volvió a presentarse el
lidiador traspaireno, acompañado de An-
taluz, lidiando bichos de Gorriñ. Al feste-
jo concurrieron el almirante Morgan y la
oficialidad y marinería de «El Niágara».

Pouly volvió a mostrarse torero artísti-
co elegante y sereno, más malador cora-
jo, repitiéndose las ovaciones en su ho-
nor y autorizándole para el corte de las
orejas de sus enemigos.

Andaluz no pasó de lo regular en su pri-
mer toro, llegando a lo superior en el oro.
—Repuesto Saleri por completo, gracias
al plan que le puso un famoso doctor, al
que estuvo sujeto largo tiempo, reapareció
ante la afición venezolana acompañado de
Gregorio Garrido, lidiando ganado de San-
taella.

Saleri aprovechó magníficamente las bra-
vas condiciones de sus toros, y a las finas
del torero juntó las excelencias del han-
derifloro y los arreos del matador, escu-
chando largas y atronadoras ovaciones.

Garrido también fué muy aplaudido, no
Reservándose su labor torera frente a la
del alcaideño.

EL BARQUERO

(POR CABLE)

LIMA 3. Toros de Asín, aceptables.

Galio, desquitado. Tuvo momentos su-
pos. Muy aplaudido.

Chicuelo, super-torero. Ovaciones, ore-
jas, rabo y sarta en hombros.

VALENCIA (Caracas) 2. Toros de
Beangre, broncos y difíciles.

Fortuna sumó un éxito más como torero
y como malador, especialmente en la lidia
del quinto toro. (Ovación, orejas, rabo, sa-
da en hombros y aclamación callejera.)

Andaluz, superior en todo. (Muy aplau-
dido.)

CASA JIMENEZ

Primera en venta y alquiler de MANTO.

NES DE MANILA, mantillas y trajes de fraso

y smoking.—CALATRAVA, 9

DE POLICIA

Los guardias de Seguridad

CONSULTAS

Elche.—Juan Ventura.—No tiene usted la
llave acordada en la última convocatoria, pe-
ro aguarde a que se convoque, pues pu-
diera variar.

Bilbao.—E. C.—En el escalafón que esta-
mos publicando verá usted el número de su
primero Federico.

Alcoy.—Su traslado no fué por queja de
ninguna clase, sino por necesidades del ser-
vicio y se precisa su actuación para evitar
ciertas cosas, dadas las buenas impresiones
que de usted se tienen.

Gijón.—Muy agradecido por la felicitación
de todos ustedes, y ya saben que me mandan
como gustan. Los premios de constancia ten-
gan seguro que los cobrarán; pero no la gra-
tificación para casa, que no se concedió pa-
ra en provincias. Lo del 12 por 100 se lo
abonará en breve.

Lérida.—B. L.—Muy agradecido por su fe-
licitación y disponga de mí con toda libe-
ridad.

Elche.—M. M.—Recibida instancia, que
ha quedado presentada. J. M. S.

Concurso de zarzuelas

La Sociedad de Autores Españoles, desean-
do contribuir con cuantos medios y materia-
les estén a su alcance al resurgimiento del
arte lírico nacional, hoy en decadencia, por
causas de todos conocidas, sin perjuicio de
aportar las múltiples trabas que constante-
mente se oponen por unos y otros a la mar-
cha regular y desenvolvimiento lógico y na-
tural de nuestro teatro, establecen un concurso
de dos sánetes, cuatro zarzuelas en un acto
y tres en dos o más actos, para los libretistas
que quieran acudir a este certamen.

Por consiguiente, hasta el día 28 de febre-
ro próximo se admitirán en esta Sociedad de
Autores Españoles cuantos libretos se nos
remitan, poniendo en sobre cerrado y lacra-
do el nombre del autor, y a la vista, un le-
ma o título que corresponderá al mismo del
ejemplar.

Estas obras elegidas por la Comisión nom-
brada al efecto, serán premiadas con los mil
pesetas cada una, y musicadas por los com-
positores de mayor reputación de la Socie-
dad, siendo estrenadas en los teatros de ma-
yor categoría de Madrid en la próxima tem-
porada, que dará comienzo en septiembre.

Como dicho certamen ha de repetirse en
años sucesivos, las primeras dos mil pesetas
que por derechos de representación se recien-
den de cada una de ellas, se destinarán para
los premios del certamen del año siguiente.

La Comisión nombrada para la elección de
las obras emitirá su fallo en el plazo impro-
rogable de dos meses, o sea antes de 1 de
mayo, con el fin de que los compositores
puedan adaptar su música a la obra premiada
durante los meses de junio y julio, y en sep-
tiembre puedan ser estrenadas en Madrid.

El Jurado clasificador se compondrá de
cinco libretos de reconocida fama de la So-
ciedad, y no será conocido hasta después del
certamen.

Las obras no premiadas deberán ser retira-
das por sus autores treinta días después de
conocido el fallo, y en el caso de que así no
lo hagan se quemarán ante testigos nombra-
dos al efecto, levantando el acta consiguiente.

Igualmente para que puedan concurrir a
estos certámenes cuantos compositores lo
deseen, los señores Alvarez Quintero, Ar-
miche, Muñoz Sica, Linares Rivas, Martínez
Sierra, Cadena, García Alvarez, Pascual
Frutos y Tomás Borrás pondrán a disposición
de los compositores el plan o argumento y
los cantos de los sánetes, cuatro zarzue-
las en un acto y tres en dos o más actos, para
que antes del 30 de junio sean musicadas
por los concurrentes.

Las partituras preferidas obtendrán los
mismos premios que los libretistas en el an-
terior concurso, y se sujetarán a idénticas
condiciones y bases.

Independientemente de estos certámenes,
la Sociedad de Autores Españoles pensaba
para el extranjero al primer premio de com-
posición del Real Conservatorio de Música y
Declamación de Madrid.

Asimismo al libretista que reúna las con-
diciones que a continuación se expresan:

Primera. Ser español.

Segunda. Mayor de edad y menor de
treinta y cinco años.

Tercera. Haber estrenado una obra dra-
mática o lírico-dramática en teatros de pri-
mero o segundo orden.

Cuarta. Haber publicado trabajos litera-
rios en periódicos o revistas ilustradas.

Quinta. Poseer el francés.

Sexta. Acreditar que no posee bienes de
fortuna que le hayan permitido hacer por su
cuenta este viaje.

Los documentos justificativos de las ante-
riores condiciones acompañarán a la insten-
cia solicitando la pensión, y deberán ser pre-
sentados al gerente de la Sociedad de Au-
tores hasta el día 15 de febrero próximo.

El beneficiario gozará de la pensión de mil
pesetas mensuales, que se le entregarán por
medio de nuestros representantes en París o
Berlín por quince meses adelantados.

El tiempo de duración en el extranjero se-
rá de tres meses, como mínimo.

El favorecido con la pensión presentará a
su regreso una Memoria producto de sus
observaciones acerca de los múltiples adelan-
tos en la escenografía, resortes lumí-
nosos, masas orquestales y corales, etc., etc.,
que puedan adaptarse a la producción espa-
ñola, y una zarzuela en un acto, que, patro-
cinada por la Sociedad de Autores Espa-
ñoles, se estrenará en uno de los principales
teatros de Madrid, si a juicio de la Direc-
ción de la misma merece su representación.

Si la obra del beneficiario obtuviera la
aprobación de los jueces de los derechos que
producen se descontarán tres mil pesetas, que
servirán de pensión para el favorecido en el
curso del año siguiente.

El director de la Sociedad de Autores Es-
pañoles, Vicente Escolante.

De Telégrafos

Disponiendo la Real orden de concesión
de ampliación de plazas de la última con-
vocatoria que el curso de los alumnos com-
prendidos en esta Real orden diera prin-
cipio al finalizar el de los oficiales de la
convocatoria actual, y habiendo termina-
do éste, se previene a todos los alumnos
comprendidos en la Real orden citada que
el curso dará principio el día 16 del cor-
riente, con arreglo al horario que oportu-
namente se publicará, debiendo presen-
tarse en esta Escuela en los días del 10 al
14, de doce a una, para hacer el depósito
reglamentario.

Los alumnos suspensos en los exámenes
de fin de curso quedan autorizados para
asistir a clase, a las mismas horas en que
lo verifiquen los alumnos comprendidos
en la ampliación.

Los que deseen asistir a clase deben ha-
cer la petición por escrito en la secretaría
de esta Escuela.

Madrid, 3 de enero de 1922.

DE QUE SE TRATA

Unas detenciones importantes

BARCELONA 4. Por la Policía se han
efectuado algunas detenciones, al parecer
de gran importancia por la reserva con que
se realizan.

Parco que uno de los detenidos última-
mente por el personal de la brigada del
Norte, al ser interrogado por la Policía, hi-
zo algunas declaraciones de gran interés,
que han motivado la detención de otros in-
dividuos. De todas maneras, no ha habido
medida de comprobar esta noticia, pues los
jefes han dado órdenes severísimas a los
inspectores y agentes para que no faciliten
informes de estas detenciones.

El suceso pintoresco La vida en Palacio

LORITO REAL, DAME LA PATITA

Si a Noé no se le hubiese ocurrido la ge-
nial idea de meter en el arca dos animales
de cada especie y hubiera dejado ahogar a
unos cuantos, qué felices seríamos los
pobres mortales; porque, vamos a ver, ¿qué
falta nos hacen las pulgas, los mosquitos de
trampelilla y los prestamistas? Ninguna, y
en cambio, ¿cuántos perjuicios nos irroga?
Infinitos.

En cambio, hoy que dar gracias al gran
número por otros animales que salvó del
diluvio universal, para recoger de algunas
personas y de algunos animales de la mis-
ma especie, pero de distinto sexo.

Entre esos queridos seres figura el perrito
fichero, la codorniz y el conserje manchego.
—A ver, Robuliana—dice el señor don-
dado—¿cuántos señores se han metido en su
mucho melindroso? No obra el balón de
punto, que puede darle una pulmonía a
Infinitos.

Este «Mimi» lo mismo puede ser un ca-
nario flautista, que un galapago especializado
en la casa de la cucaracha.

Pues bien; Gregorio Alvaré Serrano po-
see un loro que es una maravilla, por lo par-
luchín y las monadas que hace.

¿Cuántos conocidos parlamentarios quie-
ran tener el pico del ave que nos ocupa?

Esta mañana estaba Gregorio junto a su
lorito, concurriendo alegremente, cuando su-
bió el portero, que, conmovido ante aquel
cuadro de amor familiar, empezó también
a dirigir piropeos al enjaulado bicho.

—Vaya usted, señor Apolonia—dijo Gre-
gorio al portero—, con qué gracia da la
pala.

Y Apolonia, por complacer al vecino, me-
dió un dedo en la jaula al mismo tiempo que
decía:

—Lorito real... dame la patita—y el loro,
en vez de la pala, le dio un pitozazo en el
dedo de la mano derecha, que a poco se
le partió.

El portero, ante semejante abuso, lanzó
una palabra que no podemos reproducir, y
dijo tal porrazo a la jaula, que ésta rodó por
el suelo con ocupante y todo.

Ver Gregorio a su loro en tan difícil si-
tuación y decir un pitozazo al portero, fué
todo uno, y como sería el mamporro que
Apolonia tuvo que ser asistido en la Casa
de Socorro, mientras Gregorio imploraba
en la Comisaría que fuese un agente a su
casa para dar un poco de antipasmidina al
loro real, que debía estar muy nervioso
por el susto.

Como todo se reducirá a un juicio de fal-
tas, y aunque Gregorio no anda muy bien
de fondos, suponemos que para hallar co-
monías no suprimirá el chocolate al loro.

EL REPORTERO JOSE

TALIA MURMURA

—Por ser la segunda vez que ocurre en
mi poco tiempo, vamos a ocuparnos de
este desagradable género de asuntos.

—Nos pone usted en cuidado. ¿De qué se
trata?

—No se preocupe usted, que ello tal vez
tenga menos importancia que la elección
del hijo de su padre para alcalde de Ma-
drid.

—Hable usted, que nos ahoga con un ca-
bello de sexagenario.

—Verá usted; cuando se estrenó «Sol de
la noche» en la Zarzuela hubo un colega,
cuya discreción es habitual por cierto, que
dijo una cosa así: el Sr. Millán acaba de
estrenar «Glorias del pueblo», y a los po-
cos días vuelve a estrenar, y es claro, esta
última obra se ve a la legua que está he-
cha de prisas.

—¿Y qué lo recordamos.

—Y, efectivamente, «Sol de la noche»
estaba escrita y estrenada en Barcelona, no
sino antes que «Glorias del pueblo», sino
dos o tres años antes.

—¿Atiza!

—Pues todavía es más lamentable otro
caso que acaba de ocurrir.

—Venga.

—Ayer, sin ir más lejos, otro queridí-
simo compañero habla de una zarzuela que
se va a estrenar, y adelanta que no gusta-
rá, porque «dicen que su autor la ha es-
crito a la ligera».

—¿Y qué?

—En escribir la zarzuela en cues-
ción, que sólo tiene un acto, ha tardado su
autor más de un año; y lo sabe todo el
mundo, porque en la temporada de 1920
estuvo en ensayo en otro coliseo.

—¿Anda!

—Y aquí la cuestión es más desagra-
dable, porque decir que una obra de un au-
tor de mucha categoría, antes de que se en-
saye, que no gustará, es vivir excesivamen-
te adelantado.

—Más.

—Pasemos a otro asunto más simpático.
¿Ya lo creo!

—Es cuestión de luz?

—Sí, señor; se asegura que del 15 al 20
del presente mes se devolverá en la Socie-
dad de Autores el 5 por 100 de todas las
liquidaciones de los cuales se haya desconta-
do el 10 por 100 por administración.

—¿De todas?

—Sí, señor; desde que se creó la Socie-
dad hasta el presente momento histórico.

—Oiga usted, ¿se devuelve también lo
del archivo?

—También; sí, señor.

—Eso va a ser una lluvia de oro.

—Como que a algunos primates del tea-
tro les corresponde de ciento a doscientas
mil pesetas.

—Estos días circulan por ahí noticias de
separaciones de varias entidades artísti-
cas.

—Puede usted asegurar que Zorrilla y
Ramírez se desunen, y que a Zorrilla le
ofrecen en Valencia treinta duros diarios.

—¿Y qué hay de Alba-Bonafé?

—Que no es exacto que se separen, y que
el 15 del actual debutarán en el Cen-
tro.

—Y con esto, y añadir que se ha cele-
brado la 100 representación de «Ojo por
ojo», a beneficio de sus autores, los señores
Paso, Rosales y Luna, damos por hoy el
corrojo.

—Antes de irnos, ¿sabe usted que Mer-
ceditas Serón no debutó en Roma, a pe-
sado estar anunciada?

—Es que esa niña es muy genial.

—Sabe usted que Marija Bassó tam-
bién ha caído enferma y ha tenido que su-
stituir a Carmen Sanz?

—Pero, señor! ¿Ese papelito de dama
de «Mi hombre», es una ametralladora!

PRESENTACION DE CREDENCIALES

DEL MINISTRO PLENIPOTENCIARIO

Y ENBAJADOR EXTRAORDINARIO DE

MÉJICO, SR. ALESSIO ROBLES

Con el ceremonial de costumbre ha presen-
tado al Monarca sus cartas credenciales el
ministro plenipotenciario y embajador ex-
traordinario de Méjico, Sr. Alessio Robles.

acompañado al embajador el primer in-
terprete de Méjico, Sr. de Velasco.

El Sr. Alessio Robles pronunció las si-
guientes palabras de salutación:

—Señor. Tengo el honor de poner en manos
de Vuestra Majestad la carta del presidente
de los Estados Unidos, méjicanos, que me
acredita como embajador extraordinario en
nuestro país, para dar a Vuestra Majestad
las gracias más cumplidas por la representa-
ción que envió ante mi Gobierno con motivo
del primer centenario de la consumación
de la independencia nacional.

Me es grato manifestar a Vuestra Majes-
tad que su ayo embajador fué objeto de to-
da clase de homenajes y simpatías por parte
del Gobierno y el pueblo méjicano, demas-
trándose de esa manera la admiración que se
tiene en Méjico por una raza vigorosa y fuer-
te de la que Vuestro Majestad es ilustre jefe.

Al exponer a Vuestro Majestad el agrado
cimiento más profundo que se ha dignado ha-
cerle, enviándole su alta representación perso-
nal a una fiesta de hogar hispano, me honro
en manifestar que el pueblo méjicano y mi
Gobierno hacen votos ardientes por la
prosperidad y grandeza de la madre Pa-
tria, y el mantenimiento de las relaciones
cada vez más cordiales, entre Méjico y Es-
paña, así como también por la felicidad de
Vuestra Majestad y de su augusta familia.

A continuación Su Majestad el Rey leyó
el siguiente discurso:

—Señor embajador: Recibo con satisfac-
ción la carta que me presentáis, y agradezco
con mucho al presidente de los Esta-
dos Unidos méjicanos la atención de nom-
braros embajador extraordinario para la mi-
sión especial que acabáis de desempeñar.

Antiguo de mi constante simpatía hacia
la nación méjicana, fui, para mí, motivo
de particular complacencia asistir debida-
mente representado a los actos y ceremonias
del primer centenario de la consumación de
su independencia, demostrando de este mo-
do que España, con sentimientos de madre,
os acompaña con su entrañable afecto en
los momentos culminantes de vuestra vida
nacional.

En la admiración de Méjico hacia el pue-
blo español que, como acabáis de decir, ha
sido exteriorizada en consideraciones y ho-
menajes para mi embajador, hallo la prue-
ba de la correspondencia que existe entre
los dos países, deseados a estrechar cada
vez más sus relaciones, en todos los órde-
nes, sobre la base de la mutua estimación,
de la equidad y de la justicia.

Acabo con especial reconocimiento los vo-
tos que me transmitís por la prosperidad
y grandeza de España, por mi dicha perso-
nal y la de mi real familia, y os ruego, se-
ñor embajador, que por vuestra parte seáis
intérprete de mis fervientes deseos, que
son los de España y su Gobierno, por el
bienestar y engrandecimiento del pueblo
méjicano y por la felicidad de su presidente.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de San Carlos.

Después, el nuevo embajador cumplimentó
a la Reina Doña Victoria, quien se en-
contraba con su mayordomo, el marqués de
Bendajón, y la duquesa de

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen bienestar y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 10 PESETAS

RAQUEL

MILLER
Miliquita.
Una más.

Los picaros ojos.
La barba blanca.

¿Son celos?
Oración a San
la Rita.

Milena.
Mil copias.

Almas puros.
Capota.

MERCEDES
SEROS

Diego Montes.
Or. 10.

La chica del Na.
Cuando se quiere
de veras.



EL PAJARO

AZUL
Pájaro, bajo Gorgé.
Canto de guerra.
Panach y Gorgé.

Dño de amor. Pa.
nach y Gorgé.
Romanza, Panach.

Dueto cómico. Pa.
nach y Puentes.
Los miriflaques.
Panach y coro.

Pado, orquestina.
Two-Step, 14.

LA HORA DEL
REPARTO

Mitín. Orías.
Aparte de un vis.
jero (cuanto), Or.
10.

Himno bolchevi.
que, Orías y coro.
Tanguillo, Leonis
y coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy
económicos. Entregamos gratis a quien
le solicite dibujos y presupuestos de
toda clase de joyas.

Casa fundada en 1900. La mejor garantía que existe.

ADVERTIMOS

a todos los consumidores de

URODONAL

(el mayor disolvente del ácido úrico)

que para mayor garantía
de su autenticidad



deben rechazar todos los frascos que
no lleven esta etiqueta en color rojo
frecuencia a la mitad de este tamaño)

También deben llevarla los productos:
JUBOL : PAGEOL : GLOBEOL : FAN-
DORINE : VAMIANINE : SINUBERASE : OY-
RALDOSE : FILUDINE : JUBOLITOIRES, etc.
en general, todos nuestros envoltorios

Les Etablissements Chatelain
2, rue de Valenciennes - PARIS

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Emisión y desembolso: 15.000.000 de pesetas
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración Central
MADRID

Seccional en CARTAGENA, MUR-
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILAS, ORINUELA, MAZA-
RRON, CIEZA, CARAVACA, NELL-
LA, HELLIN, ELICHE, YECLA
Y TOTANA

Este Banco está afiliado con la Banca Bel-
ga para el extranjero (Sindicato de la Banca Bel-
ga de Bélgica), que tiene en casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Peking (China).

Este Banco está afiliado con la Banca Bel-
ga para el extranjero (Sindicato de la Banca Bel-
ga de Bélgica), que tiene en casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Peking (China).

Juan Cisneros

FABRICA DE CINTAS Y TIRANTES DE IM-
PRENTA, OBREROS, ENTORCHADOS Y
GALONES DE TODAS CLASES.-SAN CA-
YETANO, 4, PRINCIPAL

Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de
enero de 1922, salvo contingencias.

LINEA DE CUBA Y MEXICO

Días 10 de Santander y 21 de Cádiz, el vapor
«Reina María Cristina».

LINEA DE NUEVA YORK-CUBA-MEXICO

Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor
«León XIII».

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor «Bue-
nos Aires».

LINEA DE BUENOS AIRES

Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor «Reina
Victoria Eugenia».

LINEA DE FERNANDO POO

Días 2 de Barcelona y 7 de Cádiz, el vapor «Ca-
taluña».

El vapor

CATALUÑA

De esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día
3 del próximo enero de Barcelona, el 8 de Valencia,
el 4 de Alicante y el 7 de Cádiz, en expedición ordi-
naria con destino a Fernando Poo.

El vapor

REINA VICTORIA EUGENIA

De esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día
4 del próximo enero de Barcelona, el 5 de Málaga
y el 7 de Cádiz, en expedición ordinaria para Cana-
rias, Montevideo y Buenos Aires.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
Contra la pérdida de alquileres.-Riesgos Locativo,
de Recursos y de Paralización de trabajo a causa de incendio

Fundada en 1885.-Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.-Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.500.000.
Reserva estatutaria: Pesetas 1.000.000.

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPAÑIA

Años.	Primas.	Sinistres. indem- nizados.	Reserva de riesgos en curso.	Reservas estatuta- rias y para eventualidades.
1870	195.288,21	72.767,38	65.096,23	44.225,79
1880	875.990,65	123.151,37	125.330,21	217.281,58
1890	774.304,15	199.843,76	258.101,39	672.633,35
1900	1.303.203,45	670.650,03	434.401,15	846.785,90
1910	2.418.573,12	969.214,75	206.191,04	1.188.973,04
1920	11.905.340,79	5.247.360,28	8.978.552,19	2.212.674,90

Autorizada por la Inspección de Seguros de 13 de abril de 1921

PARISIANA

TAETRO :
RESTAURANTE
CASINO

UNA PESETA ASIENQ

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el Estado

DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA,
HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

FOTOGRAFADO

J. Carrasco

BICOLOR : TRICROMIA

San Agustín, 6.-Madrid

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro", 16 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a mitad
Tirada, 10.000

Tres linotipas, Linotype Machinery, London, nú-
mero 4, tres almácanes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis a ocho y media

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor
máquina

Enseñanza
de mecanografía
Central de la "Yost" en España.

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Folleto de EL MUNDO (154)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

En el fondo, informe y lejano, la som-
bra figura de Alí Pachá. Las últimas pa-
labras del rey habían vibrado como en
una cuerda mágica, en su corazón, ha-
biéndole pasado, por primera vez, en su
mundo desconocido para ella. A sus an-
tigos odios, a sus antiguos celos, se ha-
ban unido otros odios y otros celos nue-
vos, representados por la princesa de
Eboli, a quien no conocía, pero a la que
había con todos los atractivos incantantes,
que, ella, mujer de Oriente, en sus pen-
samientos y en sus costumbres hubiera
descubriendo, siendo hombre, en la mujer de
su amor.

En verdad, estaba ufana con su her-
mosura, y reconocía todo el poder de su
mirada; había visto palidecer ante ella,
de admiración, a muchos hombres; de en-
vidia, a muchas mujeres bellas; no había
encontrado iguales más que en sus her-
manas Inés y Violante, pero, en cambio,
se había sentido inferior ante la tranqui-
la y resplandeciente beldad de Fátimah;
lo recordaba con dolor, y temía que doña
Ana de Mendoza y de la Cerda fuese, co-
mo ella, una de esas mujeres que sólo se
ponen cuando se sueña en los ángeles,
y cuando todo es inútil para romper
el encanto, bajo el cual se recae des-
pués de un sueño, a pesar de los celos,
de las humillaciones.

Además, no había tenido tiempo aún
de infiltrar su mirada hasta lo profundo
del alma del rey, y temiendo haber dado
un paso en vago, exageraba las propor-
ciones de la hermosura y del poder de la
princesa.

Si Abul-Ziad que, por su parte, esta-
ba tan impresionado por Elvira, como es-
ta por el rey, hubiera podido leer el pen-
samiento de la joven, de seguro no la hu-
biera dirigido la palabra; pero parece que
está escrito que los hombres sólo vean
las cosas por su lado favorable, y más con-
fado, respecto a ella, que ella por don
Felipe, dió rienda suelta a sus deseos, y
se acercó a ella con la apariencia de un
hombre que se cree seguro de ser perfec-
tamente acogido.

Pero Abul-Ziad suponía tanto para El-
vira como una mosca para un águila, y
así, no oyó las primeras palabras del jo-
yero, que, traduciendo mal su silencio,
se atrevió a asirla una mano.

Una impresión desagradable, como el
contacto del hielo, corrió como un sacudi-
miento galvánico a lo largo de los miem-
bros de Elvira, que, por decirlo, así, de
una manera brusca, como quien despierta
de un sueño por efecto de una explosión,
volvió su vista de dentro a afuera.

—¿Qué me queréis?—dijo con una ex-
presión inequívoca de desagrado y casi de

colera.—Dejadme sola, me estáis estor-
bando.

Abul-Ziad despertó a la vez de sus ilu-
siones, ante la dura y glacial mirada de El-
vira, y aunque ya tarde, quiso probar a
colocarse en una posición de dominio.

—Sólo quiero indicaros—dijo secamen-
te, aunque con voz temblorosa el jo-
yero—que la cena está a vuestra disposi-
ción.

—Creo que para eso—contestó ella—
no era necesario os familiarizaseis con-
migo hasta el punto de pretender asirme
una mano.

—¡Oh!—exclamó únicamente y abrien-
do la boca, como quien bostea, Abul-
Ziad.

—Ciertamente—repuso Elvira—, y en lo que
habéis bien sería en quitar de enmedio
vuestra cena y vuestra persona. Tengo
sueño y quiero acostarme.

—Pues yo os digo—contestó, casi in-
dignado, Abul-Ziad—que no estoy dis-
puesto a recibir órdenes de una advena-
da, a quien he recogido en mi casa, sim-
plemente, por caridad.

—Y yo os anuncio que estoy dispuesta
a haceros comprender lo que sois y lo
que valeis para mí.

Hay términos generales, producidos por
el enojo, que no producen otro efecto que
el de irritar; pero en la falsa y doble po-
sición de Abul-Ziad, las últimas palabras
de Elvira tuvieron para él un valor in-
finito.

De una ojeada, recordó cómo aquella
mujer había venido a sus manos, y por
una suposición recelosa, encontró muy po-
sible que aquella mujer le hubiese sido
lanzada por los moriscos para observar
la conducta de su gente en la corte; la
imaginación de Abul-Ziad rompió por
donde pudo, y no estando muy seguro de
su conducta privada, temió estar delante
de una espía en forma de mujer hermosa,
que, abusando de su lindo aspecto, pod-
ría dar al traste con él, colocándolo en una
posición tan mala y de difícil salida.

—Señorita, pues, un tanto,

—Pero debéis recordar, señora—le di-
jo—, que os he manifestado desde el prin-
cipio la dificultad de que residáis aquí.

—En efecto; no os atrevéis a compro-
meteros, y hacéis por vuestra parte muy
bien; sería cosa terrible que la princesa
de Eboli y el señor Antonio Pérez se en-
contrasen despojados de su lindo nido por
mí, por una advenediza. Pero ya os lo he
dicho; soy caprichosa, con la particulari-
dad de que mis caprichos son, general-
mente, temerarios, y los acrecen las di-
ficultades. Por lo tanto, me quedaré aquí,
que queráis o no, de grado o por fuerza.

—Pero, señora—contestó asustado Abul-
Ziad, que no se atrevió a desmentir en lo
de la princesa a la joven—, si conocéis mi
situación, ¿qué interés tenéis en compro-
metermé?

—Ninguno, con tal que os castigue por
vuestra necia temeridad.

—Pero si yo a quien esperase fuese a
un hombre y no a una mujer?

—En ese caso nada importaría que lo
recibieseis aquí o en la tienda, o en otra
cualquiera parte. ¿Y a quién esperáis,
pues? ¿Al secretario de don Juan de
Austria o al del rey? ¿Al mayordomo del
señor Antonio Pérez o al de su majestad
don Felipe II?

Levantóse pálido y desencorajado Abul-
Ziad, como si se hubiese presentado ante
el espectro de su conciencia.

—Yo no os he dicho nada de eso, seño-
ra, y sin embargo sabéis cosas, que no
niego, porque en vos no son conjeturas,
sino certezas. Venís de Granada, y una
sola persona puede haberos revelado lo
que tan bien sabéis; si esa persona, a
quien amo y respeto, desconfía de mí leal-
tad, y os ha delegado junto a mí, vuestra
es mi casa y mi ser, como es suya mi vi-
da y cuanto valgo. Pero os suplico que,
antes de condenarme, me juzguéis; que an-
tes de juzgarme no me condenéis.

Elvira gozaba siempre que lograba do-
minar, y solamente dominando solía con-
ceder. Tenía sujeto a Abul-Ziad, y como
suponía al rey escuchando tras las vidrie-
ras, complacíase en aumentar a sus ojos
el círculo de misterios que la rodeaba, ais-
lándola en un caos.

En aquel momento llamaron fuertemen-
te a la puerta. Abul-Ziad se estremeció,
y lanzó un mirada de súplica a la joven, a
quien libraba de la violencia un poder su-
perior, creado por la imaginación recelo-
sa del morisco.

—Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ah!—dijo una voz imperiosa desde
la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ved quién es—le dijo Elvira.

Abul-Ziad abrió recalcadamente un pos-
tigo del balcón, y miró a la calle.

—¡Ah!—dijo una mirada suprema en la vi-
driera.

—¿Y cuándo vendrá?

—La espero, señor.

—Pareceis un palomino atontado, ma-
se Nicodemus. ¿Acontece algo extraordi-
nario?

—No, señor.

—Entonces, con mil de a caballo, con-
testad con precisión; ¿a qué hora os he
citado la princesa de Eboli?

—A las ocho, señor.

—A las ocho—dijo Antonio Pérez, sa-
cando de su ropilla un voluminoso reloj
de oro, regalo del duque de Guisa—; po-
co debe tardar, son las ocho menos cuatro.

No tuvo nada que contestar maese Ni-
codemus.

—¡Ah!—dijo a propósito—dijo Pérez que pa-
recía querer disimular el estado de su es-
píritu, sosteniendo una conversación cual-
quiera—, ¿habéis concluido ya la cruz de
diamantes y los broches de perlas para
la señora princesa?

—Concluidos están, señor.

—Hacedme merced de mostrármelos.

Abul-Ziad, encendió su lámpara de ma-
no, y bajó a la tienda; al entrar en ella re-
paró en que el cajón de la mesa estaba
abierto, y una rápida idea, la verdad del
por qué de las revelaciones de Elvira, sur-
gió en su pensamiento.

—¡Ah!—dijo dándose un golpe sobre la
frente y sonriendo satisfecho—sí, eso es;
esa perdida me ha registrado la casa du-
rante mi ausencia, y he aquí toda su im-
portancia. ¡He sido un necio!; pero aun
tiene remedio. Yo os juro, doña bribona,
que en quedándonos solos nos entenderé-
mos a maravilla.

Cerró el cajón, guardó cuidadosamen-
te la llave en el bolsillo más profundo, y
sacando del mismo, otra pequeña, abrió
uno de los armarios.

[Continuad.]

[Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.]